

David Bernt Skinner, MD

El viernes, 24 de enero de este año 2003, falleció en Nueva York a la edad de 67 años una de las figuras más relevantes de la cirugía de los Estados Unidos. Algunos cirujanos españoles tuvieron la oportunidad de conocer al Profesor David Skinner a lo largo de estos últimos veinte años y unos cuantos, muy afortunados, el privilegio de disfrutar de sus enseñanzas en el campo de la cirugía torácica y, muy especialmente, sobre la cirugía del esófago. Su labor científica fue reconocida en España al ser elegido Miembro de Honor de la Asociación Española de Cirujanos y Premio Gimbernat de la Societat Catalana de Cirurgia. David Skinner nació en la ciudad de Joliet, Illinois, en el año 1935.

Tanto su formación médica pregrada, realizada en la Universidad de Yale, como su entrenamiento posterior como residente de cirugía en el prestigioso Massachusetts General Hospital, con un año adicional de aprendizaje en el Frenchay Hospital de Bristol, Gran Bretaña, junto al famoso cirujano torácico Sir Ronald Belsey, le proporcionaron las bases de su brillantísima carrera académica. En el plazo de sólo cuatro años (1968-1972) pasó de profesor asociado a profesor de cirugía en el Johns Hopkins. Poco tiempo después, a la edad de 37 años, David Skinner fue llamado por la Universidad de Chicago para hacerse cargo de la Jefatura del Departamento de Cirugía.

A su llegada se encontró con una institución sumida en una grave crisis pero, con su sólida formación académica y su gran capacidad de liderazgo, en sólo diez años devolvió al Departamento de Cirugía su anterior esplendor y lo colocó al frente de la cirugía mundial. Como auténtico cirujano académico, el profesor Skinner supo organizar y desarrollar, con el entusiasmo y el respeto de sus muchos colaboradores, un departamento de cirugía en el que se conjugaban, con un extraordinario grado de excelencia, la actividad clínica y la investigadora. En particular, la cirugía del esófago vivió durante esos años, bajo su liderazgo, uno de los períodos más brillantes y productivos del siglo xx. El desarrollo de los primeros estudios funcionales del esófago, como la pHmetría de 24 horas y la manometría esofágica, la cirugía antirreflujo, la cirugía radical del cáncer de esófago (*"en block" esophagectomy*), el perfeccionamiento de la técnica de la coloplastia y los primeros estudios histopatológicos del esófago de Barrett son sólo algunas de las muchas áreas de investigación clínica y básica que hicieron que su departamento se convirtiese en una "visita obligada" en el itinerario de todo cirujano que aspirase a desarrollar, con excelencia, la compleja cirugía del esófago.

Una característica fundamental del estilo que transmitió David Skinner a sus colaboradores y que se refleja en

muchas de sus publicaciones es la honestidad a la hora de describir los resultados clínicos en sus amplias series quirúrgicas y el interés por describir resultados clínicos a largo plazo, tras un seguimiento clínico minucioso. Decía Sir Ronald Belsey: "Los campos de batalla de la cirugía están salpicados con los restos de nuevas y prometedoras operaciones que sucumbieron frente al análisis crítico de sus resultados durante el seguimiento en los dispensarios". Muchos de los miembros de su departamento se convirtieron pocos años después en auténticos líderes de la cirugía esofágica (Tom DeMeester, Alex Little, Carlos Pelegrini, Mark Ferguson, Nasser Altorki, etc.) y otros muchos, llegados desde diversos lugares del mundo, se llevaron y transmitieron su experiencia.

Tras 15 años en Chicago y con el departamento de cirugía a pleno rendimiento, Dave Skinner acepta en 1987 un nuevo reto y marcha a Nueva York para convertirse en Presidente y Manager General del New York Hospital en Manhattan. Se trata de uno de los hospitales más antiguos y emblemáticos de los Estados Unidos, pero que estaba sumido en una profunda crisis institucional con pérdidas económicas multimillonarias y una estructura física y asistencial obsoleta, a pesar de contar con un excelente equipo humano. Al poco tiempo, el profesor Skinner, con liderazgo, determinación e imaginación inició un plan de recuperación que colocó de nuevo a este hospital, actualmente asociado al Presbyterian Hospital, al frente de la medicina americana.

En estos tiempos de incertidumbre sobre el papel de una verdadera cirugía académica, ¿qué enseñanzas podemos extraer de toda su trayectoria vital? En primer lugar, David Skinner representa un modelo ejemplar de docente universitario capaz de motivar a todos aquellos que aspiran a desarrollar una auténtica cirugía académica, la que se justifica por la exigencias metodológicas, por el estilo con que se hace y por la generosidad con que se transmite a los demás. En segundo lugar, el papel históricamente relevante del profesor Skinner, como médico gestor eficiente y, en muchos ocasiones, como auténtico "visionario" de los cambios que se producirían en el ámbito de la salud, nos devuelve la esperanza de que en un futuro inmediato, médicos y cirujanos con madera de líderes, auténticamente legitimados por su doble capacidad, humana y científica, puedan recuperar un papel protagonista, en gran parte perdido, en la toma de decisiones sobre el destino y el diseño de muchos de nuestros hospitales.

Manuel Pera
Servicio de Cirugía Gastrointestinal.
Hospital Clínic. Barcelona. España.